

---

Costa Rica: Voto por el Alvarado de la conciliación

02/04/2018



De nuevo las encuestas se equivocaron, esta vez en Costa Rica, el elector tico lo pensó mejor, y dio un amplio triunfo al escritor, periodista y politólogo Carlos Alvarado, del oficialista Partido de Acción Nacional (PAC), sobre el también periodista, pero extremadamente conservador pastor evangélico Fabricio Alvarado, del derechista Partido de Restauración Nacional (PREN), convirtiéndose con solo 38 años en el presidente más joven de la nación centroamericana.

Aunque los resultados oficiales se conocerán el miércoles o jueves, la amplitud y transparencia del proceso no dejaron dudas de la victoria del candidato considerado de centroizquierda y pensamiento socialdemócrata, quien ya tenía ventaja de unos 20 puntos porcentuales (60% x 40%), escrutados más del 90% de los votos emitidos en esta elección en la que el abstención fue de un 33%.

Es decir, se borraron de cuajo pronósticos que daban hasta 14 puntos de ventaja al hoy perdedor Fabricio Alvarado, un individuo virtualmente desconocido que apeló a dotes de comunicador y una campaña homofóbica, explotando los sentimientos religiosos de la población costarricense y el apoyo de los principales partidos de derecha.

El entrante mandatario no se dejó llevar por los exabruptos del oponente y sostuvo un mensaje integrador hacia los distintos sectores del país, lo que le ayudará a enfrentar una mayoría legislativa en contra.

En el caso de Fabricio Alvarado hay que explicar como un ente desconocido políticamente, con apenas un 3% inicial en la preferencia del electorado, pudo ganar la primera vuelta de los comicios presidenciales, con más del 24% de los votos, lejos del 40% necesario, tres puntos por encima del que será el futuro presidente lo cual obligó a esta segunda etapa.

Miembro del ala más conservadora de la sociedad, comenzó a posicionarse después del 9 de enero, cuando la Corte Interamericana de Derechos Humanos respondió que Costa Rica debe garantizar el matrimonio igualitario.

El comunicador es fiel opositor al matrimonio homosexual, el aborto y la educación sexual y de afectividad en los centros educativos.

Aprovechó diversos yerros gubernamentales sobre casos irresueltos de corrupción, el desempleo y la desigualdad, pero al final la derecha no pudo imponer su candidato como ha ocurrido en los últimos tiempos.

Otra cuestión que desfavoreció al derrotado fue la comprobación de que había copiado varios puntos del programa de su oponente oficialista, además de excederse en ataques contra funcionarios gubernamentales, al calificarlos de “adalides de la ideología de género” y “personas que promueven las ideas y conceptos nazi fascistas”.

A su vez, Carlos Alvarado no perdió el tiempo en atacar a su oponente, manejó sus dotes de político avezado, a pesar de su juventud, y expuso un amplio programa de 156 páginas en el que descuella la transparencia para evitar la corrupción y trata detalladamente como tratará conducir una política de austeridad, eliminación de los gastos superfluos y promoción de inversiones de beneficio, todo para aumentar el presupuesto de los programas sociales.

Expuesto sucintamente, reformará la política de impuestos para que “contribuya más quien más tiene”, y modernizará la normativa fiscal tributaria para incrementar la recaudación, Otros puntos importantes son la negociación con el Parlamento de un plan de contingencia fiscal de emergencia, en plazo máximo de seis meses; la rendición de cuentas sobre el dinero que gaste el gobierno ante la Asamblea Legislativa con “política de gobierno abierto”; y el congelamiento de plazas que queden libres por salida o pensión del Poder Ejecutivo para que no crezca más la burocracia.

“El manejo de las arcas del Estado debe basarse en la visión solidaria de éste, pero con sostenibilidad financiera y recursos”, por lo cual subrayó la eliminación del gasto superfluo y solo pagar con superávits la deuda pública, es decir, sin dañar lo destinado a elevar la calidad de vida del pueblo.